CAMPAÑA INSTITUCIONAL 2025-2026

MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA

Material de Sensibilización

INFANCIA

Cáritas

caritas.es

ÍNDICE

Presentación 3
Dinámica 1. El hombre de la flor 6
Dinámica 2. No queremos héroes 9

PRESENTACIÓN

Cáritas presenta su campaña institucional con ocasión de la celebración del Día de la Caridad, en el marco del Jubileo de la Esperanza convocado por el Papa Francisco, un tiempo de gracia y renovación espiritual, en el que se nos invita a contagiar y animar la confianza en la vida y a ser semilla de Esperanza para los otros, creyentes y no creyentes. En palabras del Papa: "Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la Esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana"[1].

Vivimos tiempos de avances vertiginosos en lo social, lo tecnológico o lo científico, que garantizan nuestro bienestar y, sin embargo, el mundo tiene también otra cara menos brillante, más frágil y vulnerable, habitada por personas como nosotros que se enfrentan a la escasez, la violencia, los desastres humanos y climáticos… Todo esto provoca éxodos, pobreza, discriminación que exigen de una sociedad comprometida una respuesta de denuncia y búsqueda de solución.

Como Iglesia, Cáritas participa de esta denuncia y búsqueda, pero no se conforma. Somos vigías de este mundo y, siguiendo el ejemplo de Jesús, unimos a nuestra acción concreta un compromiso de acompañamiento, ánimo y gratitud. **Somos testigos de la Esperanza**, portavoces de su mensaje que es el mensaje del Evangelio, una invitación a mirar y relacionarse con el mundo, y con todos los seres que lo habitan, a la luz y el calor de la dignidad que, solo por el hecho de ser humanos, compartimos y nos hace iguales a todos y todas.

Somos testigos de Esperanza, responsables de mantener las brasas encendidas, de que el fuego

1 PAPA FRANCISCO, Bula de Convocación del Jubileo Ordinario 2025, "La Esperanza no defrauda".

no se apague. Proclamaremos agradecidos la verdad, la belleza, la bondad y dignidad del mundo y todos sus habitantes y, cada uno desde nuestro lugar, trabajaremos por ello no como un sueño, sino como una certeza.

Somos embajadores de Esperanza. Porque no nos conformamos con la espera junto al fuego. También, cuando es preciso, estamos dispuestos a portar la antorcha, compartir y contagiar su luz y su calor, que es la misma que se encendió en Belén hace más de dos mil años. Desde Cáritas, con Esperanza, trabajamos para mantenerla viva en todos los corazones. Porque toda la humanidad comparte un corazón esperanzado, fraterno y solidario. Esto es lo que nos une y nos hace a todos iguales en dignidad.

Somos comunidad de Esperanza. Porque todo esto no lo hacemos solos. *Mientras haya personas, hay esperanza*. No se trata de buscar héroes, sino de vivir el día a día con Esperanza compartida. Ella se refuerza, cobra más sentido, se opone más al miedo que paraliza cuando nace de la fraternidad. La comunidad cristiana es una red de Esperanza que ofrece una manera más cálida de mirar el mundo. Se trata de **crear y creer en la gran familia del mundo**, todos y todas unidos desde la dignidad humana compartida, que es semilla de la que renace hasta el infinito la Esperanza.

En este tiempo marcado por los conflictos armados, los discursos apocalípticos y de odio, necesitamos reorientar el corazón para tomar conciencia de la novedad profética que nos trae la esperanza: el deseo y la expectativa profunda de bien, de amor y de fraternidad humana.

Somos, pues, **testigos, embajadores, comunidad de Esperanza**. La sentimos, la vemos, la sembramos, la defendemos, la compartimos y sacamos a la luz, todo ello alumbrados por el ejemplo de Jesús de Nazaret. Con Él, Luz de Belén, nace la Esperanza y su Resurrección es la mayor muestra de ello.

Pongamos la atención en lo bueno que hay en el mundo, sin dejarnos arrastrar por la tentación de la negatividad y del mal. Es hora de perseverar, confiar, creer y amar.

OBJETIVOS

- Tomar conciencia y reflexionar sobre nuestro compromiso cristiano de amor y servicio a los demás, especialmente con las personas más pobres y vulnerables de la sociedad.
- Animar la dimensión social y compromiso sociocaritativo de la comunidad cristiana y de las parroquias, promoviendo el trabajo en red con otros grupos, asociaciones y entidades del entorno, y sensibilizar al resto de la comunidad.
- Dar testimonio de la Esperanza que nos trae la Buena Noticia a la que nos convoca Jesús a través del Evangelio y celebrar la fraternidad que nos une en la misión.

¿QUÉ VAS A ENCONTRAR EN ESTA GUÍA?

Estas páginas pretenden potenciar la reflexión y el compromiso, personal y comunitario, de los grupos de niños y niñas con los objetivos y líneas de acción de la campaña institucional de Cáritas. Para ello presentamos una serie de dinámicas. En cada una de ellas encontrarás una breve descripción y los objetivos de la misma; los materiales necesarios para llevarla a cabo; una propuesta de acción y toma de compromiso para después de la actividad y un momento de reflexión y oración.

Algunas actividades ofrecen diferentes posibilidades de desarrollo, todas ellas complementarias. Podréis usarlas íntegramente o solo algunas partes con los grupos; adaptarlas según intereses, tiempo disponible, contexto...

DINÁMICA 1.
EL HOMBRE DE LA FLOR

OBJETIVOS

- Mostrar cómo la esperanza es capaz de dar color a la vida.
- Descubrir qué podemos hacer nosotros para sembrar esperanza.
- Proponer una manera de convertirnos en embajadores de esperanza en nuestro entorno más cercano.
- Potenciar el sentido de comunidad que siembra esperanza.

MATERIALES

VÍDEO

https://www.youtube.com/watch?v=n8UN3BuqRMQ (El hombre de la flor)

VÍDEOS CÓMO HACER FLORES DE PAPEL

https://youtube.com/shorts/mvyjzzhjXbg?feature=shared (Tulipanes)

https://youtube.com/shorts/sCS3zS_HgE8?feature=shared (Claveles)

https://youtube.com/shorts/U7v4_C2Gtqg?feature=shared (Margaritas)

MATERIAL DE PAPELERÍA

Cartulinas y papeles de colores, rotuladores, pegamento, tijeras, papel higiénico.

QUÉ VAMOS A HACER

Esta dinámica pretende que los niños y niñas tomen conciencia de cómo las pequeñas acciones pueden dar un nuevo color y alegría a las cosas que no nos gustan. A partir de la visualización de un cuento sin palabras, pediremos a los niños y niñas que identifiquen los lugares, momentos, situaciones… tristes u oscuros que conocen, y reflexionaremos sobre cómo nos gustaría que fuesen y qué podemos hacer para cambiarlos. Terminaremos la actividad haciendo una sencilla manualidad e invitando a los niños y niñas a que la regalen a alguien de su entorno para que le de color y alegría. También puede ofrecerse en la oración final.

MANOS A LA OBRA

En esta actividad vamos a acercar a los más pequeños al significado de sembrar esperanza. Para ello, identificaremos el concepto de la esperanza, más abstracto, con el de alegría y color, de manera que resulte más sencillo de entender. Empezaremos por preguntarles cuáles son sus colores favoritos y por qué. Una vez identificados, seguiremos el diálogo preguntando qué pasaría si no tuviésemos colores, si todo fuese en blanco y negro. ¿Cómo sería una vida sin colores? ¿Más divertida? ¿Más aburrida? ¿Más alegre? ¿Más triste? ¿Más sosa? ¿Más entretenida? ¿Hay alguna cosa, lugar, persona… que conozcan que no tenga alegría, que no tenga color?

Veremos entonces el cuento/vídeo **El hombre de la flor**. Es un cuento sin palabras en el que un hombre, poco a poco, con su ejemplo, su trabajo y las flores, va regalando alegría, esperanza y color a toda una ciudad.

Después de verlo, nos preguntaremos qué ha pasado en esa historia: ¿Cómo es la ciudad que encuentra el hombre de la flor? ¿Y las personas? ¿Qué hace para cambiarla? ¿Cómo es la ciudad que deja al final? ¿Y cómo son las personas? ¿Qué ha pasado para que cambien? ¿Qué va a pasar a partir de ahora en esa ciudad? ¿Dónde se irá el hombre ahora? ¿Y qué hará la niña con la flor que le ha regalado?

Con las respuestas y lo que quieran añadir los participantes, pondremos palabras entre todos, inventando la historia que cuentan las imágenes. Podemos empezar por poner nombre a ese hombre. Después, escena por escena, iremos contando lo que pasa hasta crear el cuento completo que el animador del grupo podrá escribir a partir de las aportaciones de todos.

Una vez contado el cuento, propondremos a los niños y niñas que se conviertan en “Hombres de la flor”. Para ello, vamos a elaborar flores de papel que luego regalarán a quienes ellos quieran para que se sientan más contentos y alegres. Se ofrecen tres ejemplos en los materiales (margaritas, tulipanes, claveles). De esta manera, se convertirán en embajadores de alegría y esperanza y podrán comprobar cómo los colores transmiten alegría y la alegría hace que disfrutemos más de la vida.

También podrán ofrecerse las flores y el cuento que hayan creado en el momento final de oración.

PARA REFLEXIONAR Y DAR GRACIAS

A veces podemos encontrar lugares, personas, situaciones de pobreza y necesidad: gente sin trabajo, comida o casa, amigos enfermos, países arrasados por la guerra o por terremotos, inundaciones… El mundo, entonces, parece triste y gris.

Jesús nos dice que todas las personas tenemos derecho a ser felices, a estar alegres y a querer un mundo mejor para nosotros y para los otros. Y que todos y todas podemos aportar para colorear ese mundo gris y triste y hacerlo más alegre con nuestro ejemplo.

ORACIÓN

QUIERO PINTAR LA ESPERANZA (JAVIER FONSECA)

Jesús, cuando estás conmigo
tu alegría se contagia.
Tú quieres que la haga mía
y que después la comparta,
que me llene todo el pecho y
me haga decir en voz alta:
con mis manos de colores
quiero pintar la Esperanza.

Jesús, tú quieres que sea
corazón que no se cansa,
que abraza a quien está triste
y que dice en voz bien alta:
con mis manos de colores
quiero pintar la Esperanza.

Jesús, tu quieres que vaya
por la calle y por las casas
dibujando mil sonrisas
y que diga en voz bien alta:
con mis manos de colores
quiero pintar la Esperanza.

Jesús, tú quieres que mire
con los ojos de mi alma,
que vea algo bueno en todos
y que diga en voz bien alta:
con mis manos de colores
quiero pintar la Esperanza.

Jesús, tú quieres que siembre
abrazos, sonrisas, alas
para que crezcan en todos
y yo diga en voz bien alta:
con mis manos de colores
quiero pintar la Esperanza.

Con tus manos y las nuestras,
Jesús, borremos las armas,
construyamos nuestra vida
usando solo palabras,
colores, besos, caricias
que dibujen Esperanza.

DINÁMICA 2.
NO QUEREMOS HÉROES

OBJETIVOS

- Enseñar a mirar con los ojos de la esperanza para ser sus testigos.
- Proponer maneras de contagiar la esperanza a nuestro alrededor.
- Comprobar que los embajadores de esperanza no son héroes, sino personas como nosotros comprometidas con el mensaje de Jesús.
- Potenciar el sentido de comunidad embajadora de esperanza.

MATERIALES

VÍDEOS

https://youtu.be/17OVBbFcE18?feature=shared (Bodisatva en el metro)

https://www.youtube.com/watch?v=uaWA2GbcnJU (Héroe cotidiano)

MATERIALES DE PAPELERÍA

Rotuladores y lápices de colores, papel, bolígrafos…

QUÉ VAMOS A HACER

En esta dinámica veremos cómo el lema de la campaña **Mientras haya personas, hay esperanza** se cumple y cómo nosotros podemos llevarlo a cabo. Vamos a descubrir lo que ocurre cuando la alegría y la esperanza se contagian. Y vamos a identificar de qué manera nosotros podemos ser embajadores de estas en nuestro entorno, porque solo se necesitan personas comprometidas para conseguirlo. Para ello, veremos algunos ejemplos de ese contagio y su poder transformador en sendos vídeos y miraremos al mundo con los ojos para reconocer lo que queremos cambiar de este, y con los ojos de la esperanza para imaginar el mundo que queremos y cómo conseguirlo.

MANOS A LA OBRA

Comenzaremos viendo el vídeo **Bodisatva en el metro** y a partir de él abriremos debate. ¿Qué es lo que ha pasado? ¿Qué os ha hecho sentir el vídeo? ¿Cómo os habéis quedado después de verlo? ¿Cómo se quedan las personas del vídeo? ¿Crees que su día será igual después de la visita del hombre que ríe? ¿Puedes imaginarte qué harán ahora? ¿Y qué hará el hombre que ríe después de irse?

A veces nos olvidamos de que no solo las enfermedades son contagiosas. La risa, la felicidad, la alegría, la ilusión y la esperanza… también lo son. El hombre que ríe, ¿tiene algún súper poder? ¿O es solo una persona normal, sencilla, que no llama la atención hasta que empieza a reírse? Eso tan sencillo cambia a la gente y al mundo a su alrededor. Lo convierte en un lugar más agradable. ¿Qué se os ocurre que podemos hacer para convertir nuestro entorno en un espacio más agradable?

Veamos ahora este otro vídeo (**Héroe cotidiano**) y comentémoslo también. ¡Qué está pasando? ¿Por qué el hombre protagonista hace lo que hace? Y los demás, ¿cómo reaccionan? Con su insistencia y sus acciones consigue que cambien algunas cosas ¿Crees que también las personas del vídeo cambian al final?

Ese hombre tampoco es especial, ni tiene ningún poder o magia. Es una persona como cualquiera que podamos conocer, que trabaja, come, reza, duerme… Y se preocupa por los demás. Con sus actos va dejando semillas de alegría y de esperanza a su alrededor que al final florecen y contagian. Y es feliz.

Y si un hombre solo puede hacer esto, ¿qué no podemos hacer nosotros juntos, en comunidad? ¿Cómo podemos repartir alegría y esperanza? Lo primero que necesitamos es mirar al mundo y ver lo que nos gusta y lo que no nos gusta de él. Invitaremos a los participantes a que hagan dos listas, una con las cosas que les gusten del mundo, su colegio, su ciudad o pueblo, su casa… y otra con las que no les gusten. Después, podemos ponerlas en común y hacer una lista conjunta o bien trabajar cada persona con la suya. Este es el mundo que vemos.

Ahora, vamos a proponer mirar al mundo, pero de otra manera, con los ojos de la esperanza y la alegría. Estos ojos solo "ven" cuando los otros están cerrados y nos permiten imaginar cómo queremos que sean las cosas. Es decir, podemos ver el mundo, el barrio, el pueblo… que nos gustaría que fuesen. Haremos una nueva lista con frases que digan lo que pueden ver nuestros ojos de la esperanza y la alegría:

Mis ojos de la esperanza pueden ver lo que piensan las personas
Mis ojos de la esperanza pueden ver a mi abuelo en el cielo
Mis ojos de la esperanza pueden ver el barrio sin basura por la calle
Mis ojos de la esperanza pueden ver una Ucrania sin guerra
Mis ojos de la esperanza pueden ver a mi vecina caminando sin bastón…

El resultado puede escribirse en forma de poema y ofrecerse en el momento de oración dando gracias y pidiendo a Jesús que nos ayude a hacer reales las visiones de los ojos de la esperanza.

PARA REFLEXIONAR Y DAR GRACIAS

A veces pensamos que hacer de este mundo un lugar mejor para todos se escapa de nuestras manos, que es cosa de los que tienen dinero, de los que mandan, de los mayores… Pero Jesús nos enseña con su ejemplo que todos podemos ser embajadores de alegría y esperanza y que los cambios empiezan con pequeñas cosas que están a nuestro alcance. Jesús nos invita a mirar como él para empezar a cambiar el mundo. Él no quiere gente con súper poderes. Él quiere personas que cuiden el mundo sin esperar más que otros se contagien y se animen a cuidarlo también.

ORACIÓN

QUIERO QUE MIS OJOS MIREN COMO TÚ (JAVIER FONSECA)

Quiero que mis ojos miren como Tú
y vean lo que hay debajo de los rostros,
más allá de colores y de ropas caras.
Quiero que mis ojos, cuando mire al mundo,
vean Tu amor en todas las personas y todos los rincones.
Quiero mirar como Tú
para sentir lo que otros sienten
y así no dejar ningún abrazo sin dar;
para no perderme nada
mientras camino en la vida;
para ver incluso cuando todo está oscuro.

Quiero contar a todos las maravillas del mundo,
mirar al mundo con Amor,
como tú me miras, Jesús.

LA PEQUEÑA ESPERANZA

(CHARLES PÉGUY)

Yo soy, dice Dios, Maestro de las Tres Virtudes.
La Fe es una esposa fiel.
La Caridad es una madre ardiente.
Pero la esperanza es una niña muy pequeña.
Yo soy, dice Dios, el Maestro de las Virtudes.
La Fe es la que se mantiene firme por los siglos de los siglos.
La Caridad es la que se da por los siglos de los siglos.
Pero mi pequeña esperanza es la que se levanta todas las mañanas.
Yo soy, dice Dios, el Señor de las Virtudes.
La Fe es la que se estira por los siglos de los siglos.
La Caridad es la que se extiende por los siglos de los siglos.
Pero mi pequeña esperanza es la que todas las mañanas nos da los buenos días.
Yo soy, dice Dios, el Señor de las Virtudes.
La Fe es un soldado, es un capitán que defiende una fortaleza.
Una ciudad del rey,
En las fronteras de Gascuña, en las fronteras de Lorena.
La Caridad es un médico, una hermanita de los pobres,
Que cuida a los enfermos, que cuida a los heridos,
A los pobres del rey,
En las fronteras de Gascuña, en las fronteras de Lorena.
Pero mi pequeña esperanza es
la que saluda al pobre y al huérfano.
Yo soy, dice Dios, el Señor de las Virtudes.
La Fe es una iglesia, una catedral enraizada en el suelo de Francia.
La Caridad es un hospital, un sanatorio que recoge todas las desgracias del mundo.
Pero sin esperanza, todo eso no sería más que un cementerio.
Yo soy, dice Dios, el Señor de las Virtudes.
La Fe es la que vela por los siglos de los siglos.
La Caridad es la que vela por los siglos de los siglos.
Pero mi pequeña esperanza es la que se acuesta todas las noches
y se levanta todas las mañanas
y duerme realmente tranquila.
Yo soy, dice Dios, el Señor de esa Virtud.
Mi pequeña esperanza
es la que se duerme todas las noches,
en su cama de niña, después de rezar sus oraciones,
y la que todas las mañanas se despierta
y se levanta y reza sus oraciones con una mirada nueva.
Yo soy, dice Dios, Señor de las Tres Virtudes.
La Fe es un gran árbol, un roble arraigado en el corazón de Francia.
Y bajo las alas de ese árbol, la Caridad,
mi hija la Caridad ampara todos los infortunios del mundo.
Y mi pequeña esperanza no es nada más
que esa pequeña promesa de brote
que se anuncia justo al principio de abril.

RECONOZCAMOS TODAS LAS ROCAS
QUE SOSTIENEN NUESTRA ESPERANZA Y
DEMOS GRACIAS POR ELLAS.

Cáritas
caritas.es